

TOMATE Y TROMBOS. Investigadores del Instituto de Investigación Rowett, en Escocia, descubrieron que los tomates pueden evitar la formación de coágulos que son comunes en enfermedades cardíacas y accidentes vasculares. Este efecto se debe a la sustancia gelatinosa que rodea las semillas del fruto, sustancia que posee una potente actividad antiagregante plaquetaria. En pruebas realizadas sobre voluntarios se encontró que el consumo de solo cuatro tomates reduce la formación de coágulos en hasta un 72 por ciento y no causa hemorragias. Los investigadores creen que este hallazgo podría allanar el camino para tratamientos alternativos a los actuales.